

Intervención del Presidente de la República en Inauguración de consultorio Doctor  
Gonzalo Pinto - María Elena  
MARÍA ELENA, 25 de julio de 2003

En primer lugar, quiero agradecer al señor alcalde sus palabras y haber recordado, con este homenaje que todos hemos hecho, de guardar silencio la pérdida de Pedro Araya.

Quisiera señalarle a los amigos y amigas de María Elena que hemos llegado acá con el ministro de Salud, el ministro de Vivienda, acompañado por los señores parlamentarios, senadores y diputados de la región, con motivo de algo que nos alegra a todos, que es la entrega de este consultorio, y junto con él, lo que esto significa desde punto de vista de adelanto, de mejora en la calidad de vida. Pero más que eso, yo diría, es una forma de entender cómo queremos construir entre todos al país.

He estado otras veces en María Elena, he estado como ministro de Educación, he estado como ministro de Obras Públicas y también estuve antes, cuando eran tiempos un poco más difíciles y llegué aquí a decir que era posible abrir espacios para tener democracia y en libertad, entre todos, resolver los destinos del país. Estoy muy orgulloso de volver ahora como Presidente de Chile, en un país donde se respira democracia y donde existe libertad gracias a tantos, entre los cuales están muchos de ustedes que enfrentaron la adversidad cuando era difícil ponerse de pie y decir "no".

Pero ahora queremos construir futuro y ahora queremos, mirar una agenda como país. Lo que hoy estamos haciendo acá, a través de este consultorio, es un ejemplo de cómo queremos construir un país. Me alegro mucho que se me haya hecho este obsequio, que es la historia de las salitreras que estaban a finales del siglo XIX. Aquí está la historia de una parte de la historia de Chile. Aquí está la historia de lo que Chile fue capaz de construir, de la riqueza que tuvimos, que se expresaba a través de la Filarmónica que hemos visto.

Llega también un momento en que uno dice, ¿y de esa riqueza cuánto quedó? ¿Fuimos los chilenos lo suficientemente inteligentes para administrar aquello en beneficio de las futuras generaciones? Y si no lo hicimos, ¿cómo hacemos hoy para hacerlo?, para que en esta pampa, en este norte, en donde la naturaleza guarda riquezas, pero donde extraer esas riquezas requiere de esfuerzo, de constancia, de pertinacia, de creer que es posible.

La historia del salitre es un buen ejemplo de aquello, del salitre del siglo XIX, ahora, como con orgullo dice el alcalde, la única oficina salitrera que queda. Estuvimos otras veces en Pedro de Valdivia, que ya no está y que está acá. Junto con eso, de proponernos construir un país que en democracia decimos "lo queremos construir los ciudadanos entre todos" y se construye eligiendo a nuestras autoridades, eligiendo a nuestros parlamentarios, que son los que, en definitiva, resuelven a través del presupuesto cuánto de los recursos de Chile van a salud, cuánto de los recursos de Chile van a educación, cuánto de los recursos de Chile van a vivienda, a caminos, a justicia, a cada uno de los desafíos que tenemos.

En consecuencia, al llegar acá y decir que se entrega un consultorio, de una cifra modesta, doscientos cincuenta y tantos millones, pero que significa que esa cifra es posible porque Chile ha crecido y cuánto de ese crecimiento de Chile lo queremos entregar aquí, cuánto de ese crecimiento de Chile queremos que se exprese a través, por

ejemplo, de un consultorio, o cuánto de ese crecimiento en las mejoras que queremos dar para la escuela, porque el alcalde habló de las escuelas que lleguen a jornada escolar completa, y cuánto de ese crecimiento, entonces, implica jornada escolar completa, implica mayores recursos en educación.

Eso tiene que ver con que si hay un mejor consultorio de salud, o si hay más recursos en educación, estamos construyendo entonces un país donde los hijos de esta tierra pueden tener las mismas posibilidades que otros hijos de otra parte de Chile, donde estamos haciendo efectivo que para poder dar una igualdad de oportunidades, tenemos a lo mejor que hacer un mayor esfuerzo donde hay más carencia, donde faltan más cosas, donde la vida es más dura, como decía nuestro ministro de Salud, y la vida en la pampa es un poco más dura.

Entonces, si usted quiere que los niños aquí tengan iguales posibilidades, tiene que dar más apoyo, y eso es lo que estamos haciendo.

Por eso nos parece tan importante, primero, cómo nos aseguramos que Chile crezca, segundo, dentro de ese crecimiento, cómo somos capaces para que, junto a ese crecimiento, podamos tener también un mayor desarrollo, distribuyendo los frutos del crecimiento. Los frutos del crecimiento se distribuyen de muchas formas, de muchas maneras.

Aquí, usted puede decir "los vamos a distribuir entregando más recursos a salud", porque la salud es un derecho, no queremos que sea un negocio, no queremos que a alguien se le diga "a usted no lo podemos atender, porque no tiene recursos". Aquellos que no tienen recursos también tienen derecho a ser atendidos.

Ahora, bien, aquí hemos intentado hacer un país que sea un poquito más justo, un poquito mejor. Cuando fui candidato y pedí el voto de cada uno de ustedes dije "sí, quiero un país donde exista flexibilidad laboral, pero donde también exista un seguro de desempleo". El gran problema que tenemos es el desempleo. ¿Y por qué otros países tienen seguro de desempleo y Chile no? ¿Por qué nos creemos un país del primer mundo para hacer convenios internacionales y nos creemos del tercer mundo y no tenemos legislación laboral como hay en esos países? Me parece importante entender que el apoyo al mundo sindical es parte del país que se quiere construir, así como es importante el emprendimiento empresarial y ser capaz de concebir nuevos negocios y adecuar la actividad salitrera a lo que son las necesidades del siglo XXI, así también tiene que haber un mundo sindical que tiene que ser respetado y respetable.

Por eso planteamos la necesidad de una reforma laboral y por eso planteamos la necesidad de un seguro de desempleo, porque no es posible que aquel que queda cesante no tenga con qué llevar el pan a su casa. Quiero un país donde el trabajador no tenga temor al desempleo, porque hay un seguro que lo protege. Hoy día, 1 millón 300 mil trabajadores tienen un seguro que lo protege y tenemos que llegar que los 5 millones lo tengan. Ese es un país que se organiza mejor, que se estructura mejor.

Junto con eso, creo entonces tan importante que aquí, en la pampa, hubo creación de riqueza y aquí en la pampa surgió un movimiento sindical fuerte. Hoy día, dirigentes sindicales, como Jorge Godoy, son una expresión de aquello, es parte de la historia, la historia son estas salitreras, la historia son los empresarios que emprendieron frente a

estas salitreras y la historia también es aquellos trabajadores que en su momento hicieron un tremendo esfuerzo por entender que el crecimiento y la riqueza del salitre tenía también que implementar mejores posibilidades de vida para ellos. Eso es lo que estamos haciendo aquí.

Por eso quise venir a entregar este saludo con motivo de esta inauguración, porque hemos colocado a la salud como el centro de las preocupaciones de mi Gobierno, porque vamos a hacer una reforma a la salud que esté acorde con lo que son las demandas del Chile de hoy día. Cincuenta años atrás eran otros los problemas de salud. Hoy día los problemas de salud tienen que ver con otro tipo de enfermedades. Cincuenta años atrás teníamos el problema de la tuberculosis, 50 años atrás teníamos los problemas, muchos de ellos que se derivan precisamente de lo que son las enfermedades producto del trabajo que se hace. Hemos avanzado mucho en ello, cómo avanzamos ahora.

Por eso al llegar acá a María Elena, junto con llegar al corazón de la pampa, lo que quisiera es reiterar lo que entiendo ha sido el signo distintivo de los gobiernos democráticos de los últimos 13 años: hemos hecho un esfuerzo porque el país crezca, porque se inserte al mundo, pero crecer e insertarse al mundo significa también asegurarnos que parte de ese crecimiento llegue a cada uno de los sectores. Hoy día ese crecimiento llega a través de esta posta, de la inversión que aquí estamos haciendo.

Ayer, mis amigos, fue un día importante para Chile. Ayer el Congreso de los Estados Unidos, la Cámara de Representantes, aprobó el acuerdo de libre comercio con Chile. Se abren nuevas posibilidades, se abren nuevas oportunidades para Chile, pero los países para poder competir en el mundo tienen que ser países donde tengan la concepción, la visión, de que todos están progresando.

Aquí, a los amigos de María Elena, a aquellos que han venido de Tocopilla, aquellos que han venido de otros lugares, les quiero decir, sí, estamos haciendo un tremendo esfuerzo por seguir creciendo y desarrollándonos y quiero señalarle a cada uno de ustedes mi compromiso con las tareas que ustedes acá están acometiendo, con las tareas que está acometiendo el gobierno regional y los gobiernos comunales, y señalarles que estoy seguro que si seguimos trabajando como lo hemos hecho, vamos a poder tener un país que construimos entre todos democráticamente.

Por eso, al llegar acá, junto con agradecerles este recibimiento tan cariñoso, quiero decirles que no olvido las otras veces que he estado acá, los sueños que hemos planteado, las posibilidades de tener un país que es capaz de ser un gran país, pequeño en el número, pero gran país por la forma en que nos organizamos, porque tenemos empresarios con capacidad de conquistar nuevos mercados, porque tenemos trabajadores con conciencia de lo que ellos contribuyen y la necesidad de ser respetados en su dignidad.

En último término, lo que queremos es un país donde chilenos y chilenas seamos todos respetados en nuestra dignidad, hombres de la pampa del norte o del mundo y la tierra húmeda del sur, hombres de la cordillera o del mar, unos más acomodados, otros más modestos, pero queremos un país donde todos sean respetados en su dignidad. Donde cada uno vale por lo que es y no por lo que tiene; donde cada uno de nosotros puede aspirar, por ser hijos de esta tierra, a tener iguales posibilidades para avanzar y

progresar.

Eso implica cómo construimos en cada uno de los ámbitos, en la salud o en la educación, en la vivienda o en las obras públicas, en nuestra legislación. Cuando el alcalde nos entrega un proyecto respecto de cómo se destinan las patentes mineras y cómo a partir de eso usted puede hacer una mejor utilización, lo que usted está diciendo es "a través de esos ingresos, cómo somos capaces de distribuir de manera de poder también dar cuenta de lo que son las tareas de cada día, el mantenimiento de cada día en sus gastos corrientes de su municipio". De eso se trata, que eso en democracia lo podemos discutir libremente, sin temores y sin presiones. Nos ganamos este espacio, usémoslo bien.

Gracias por este recibimiento y felicitaciones por este consultorio que está a la altura de lo que ustedes aquí en María Elena se merecen. Muchas gracias.